

Error estratégico

No le salió bien al *Gobierno* la decisión de algunos de sus funcionarios y figuras destacadas del *Centro Democrático* de apoyar la candidatura de **Donald Trump** en su objetivo de conseguir la reelección. Independientemente del resultado electoral de la próxima semana, esta apuesta podría ser costosa para los intereses colombianos.

La decisión fue un error estratégico por varias razones. Es bien sabido que asuntos trascendentales para el país, como el esfuerzo conjunto en la lucha contra el narcotráfico, han tenido un respaldo bipartidista, por lo que



JULIÁN ARÉVALO
Decano, Facultad de Economía, Universidad Externado de Colombia

sienta un mal precedente el apoyo abierto hacia uno de los candidatos. Esta semana, la embajada de Estados Unidos en Bogotá instó a los políticos colombianos a evitar involucrarse en las elecciones de su país, lo cual deja ver que las reuniones, mensajes de respaldo y demás elementos del despliegue pro-trumpiano de los nuestros no pasaron desapercibidos en el gobierno norteamericano.

Ahora, es claro que esta movida ni suma ni resta en los resultados electorales – a propósito de los cándidos debates que han promovido algunos medios locales sobre la capacidad del país de “poner presidente en la Casa Blanca” (es verdad, lo han hecho). Sin embargo, en cualquiera de los dos escenarios posibles, las implicaciones de esta decisión son bastante cuestionables.

Si gana **Trump**, los apoyos colombianos en poco beneficiarán al país. Rápido olvidamos que, hace un par de años, el presidente norteamericano amenazó con descertificar a Colombia por el aumento en los cultivos ilícitos y que, al referirse a **Iván Duque**, dijo “es un buen tipo (...) pero no ha hecho nada”. Difícilmente esta apreciación cambie gracias a la lealtad incondicional y vergonzosa de nuestros representantes.

HAY INGENUIDAD Y TAMBIÉN DESCONOCIMIENTO SOBRE LA FORMA EN QUE TRUMP TRATA A SUS ALIADOS

Esto revela no solo ingenuidad, sino también desconocimiento sobre la forma en que **Trump** trata a sus aliados (¿alguien recuerda las actitudes hacia Corea del Sur, Ucrania o los kurdos en Siria?), así como su desdén por honrar acuerdos (Paris, NAFTA, Plan de Acción Integral Conjunto, Otan, y un largo etcétera). Pero seguramente, esperan los nuestros, que en el caso de Colombia **Trump** haga concesiones al país a cambio de unos cuantos votos en la Florida. ¿Es posible tanta inocencia?

Ahora, en caso de que gane **Biden**, el escenario es bien diferente. Primero, porque, contrario a **Trump**, el candidato demócrata conoce bien la región, producto de su trabajo en Centroamérica sobre el problema migratorio, su papel en la aprobación del Plan Colombia, sus estrechas relaciones personales con líderes latinoamericanos y sus múltiples visitas a varios países. Hay quienes incluso mencionan la “obligación moral” que **Biden** afirma debe tener Estados Unidos por el destino de la región.

Grave error, entonces, no solo el involucramiento en la política electoral estadounidense, sino, además, apostar abiertamente contra el candidato que, a diferencia del presidente actual, considera que los problemas de la región requieren un esfuerzo de cooperación, completamente lejano a la actual mirada aislacionista que prevalece en la Casa Blanca. Es decir, le apostamos a una eventual relación de cooperación empezando con el pie izquierdo.

La decisión de apoyar a **Trump** es riesgosa en los dos escenarios posibles. Poner primero el interés nacional serviría para que el país evitara este tipo de errores estratégicos.

ECONOMETRÍA | JULIÁN ROA ROZO

Entre la curva NIKE y la curva W

En la versión más reciente de las perspectivas económicas globales el *FMI* muestra que la recuperación económica a nivel global va a ser lenta. La economía colombiana decrecerá en -8,1% y -8,2% en 2020 y crecerá 4% en 2021. Lo anterior indica que el *FMI* no contempla una recuperación en forma de V para Colombia, sino algo más cercano a una curva NIKE. Contempla un escenario similar para Latinoamérica. En el caso de *Econometría Consultores* el escenario es menos pesimista con un crecimiento de -7% en 2020 y entre 3,5% y 4,3% en 2021. Los anteriores pronósticos distan bastante de la curva V contemplada por el *Ministerio de Hacienda* en el marco fiscal de mediano plazo (-5,5% en 2021 y 6,6% en 2021).

Desde *Econometría Consultores* se considera que hay razones para pensar que la crisis será un poco menos profunda que como lo plantea el *FMI*. Por un lado, el mercado laboral colombiano tuvo en agosto una recuperación con una reducción de la tasa de desempleo de 3,4 puntos porcentuales con respecto a julio (20,2%) llegando a 16,8%. Lo anterior es una recuperación importante, y que además se dio en el mes de agosto cuando aún

Bogotá continuaba con cuarentenas sectorizadas. Así, se espera que durante los meses de septiembre y octubre en donde las restricciones de movilidad han sido menores, la tasa de desempleo descienda con cierta celeridad y se ubique en niveles cercanos a 15% para finales de año. Así, en promedio la tasa de desempleo de 2020 estaría cerca del 16,5% en promedio, número que es inferior al pronosticado por el *FMI*, de 17,3%. La velocidad de esta recuperación se debe al hecho que el sector más afectado por las cuarentenas es el sector informal, y dados los bajos costos de entrada de este sector, su retorno a la actividad puede ser rápido.

De forma similar, la inflación sorprendió al alza en el mes de septiembre ubicándose en 1,97% (interanual), número superior al pronosticado por el *FMI* para diciembre de 2020 de 1,3%. Teniendo en cuenta que el mes de septiembre tuvo menos restricciones de movilidad, esta sorpresa en la inflación puede ser interpretada como un repunte en la demanda que se esperaría continúe durante el último trimestre. Así, se pronostica que a final de año la inflación estaría entre 1,8% y el 2%. Tomando estos datos en su

conjunto, en los meses de agosto y septiembre se recuperó parte del terreno perdido en materia económica gracias al relajamiento de las restricciones de movilidad con el fin de la cuarentena obligatoria.

Lo anterior lleva a pensar en la sostenibilidad epidemiológica de la recuperación económica. En la medida que las personas retoman las actividades diarias se hace más propicio el contagio de covid-19 y se presiona al sistema de salud. Es por esto por lo que en países como Francia y España se están volviendo a decretar cuarentenas a nivel nacional con el fin de disminuir la segunda ola de contagios. A esto también se está sumando Suecia, país famoso por su enfoque laissez-faire ante el covid-19, quien está endureciendo sus medidas e implementando cuarentenas localizadas en Uppsala, ciudad en donde hay un crecimiento importante en los casos. En Colombia se puede ver como una segunda ola es un escenario factible con un pico a final de año. Ciudades como Bogotá y Medellín están registrando ascensos preocupantes en los casos que si no son controlados con medidas de autocuidado eficaces pueden desembocar en

La Dian en las nubes



JORGE HERNÁN PELÁEZ
Columnista y periodista de Al paredón del Diario LR @jhpelaez

El director de la *Dian*, **José Andrés Romero**, entregó una cifra impresionante esta semana, confirmando que a la fecha la entidad ya se encuentra procesando en promedio cinco millones de facturas electrónicas diarias. El gigantesco volumen requiere de unos procesos detallados y de una tecnología robusta para ese tamaño de gestión de datos. A medida que todos los pequeños comerciantes e independientes vayan migrando a facturación electrónica, el volumen va a crecer a un ritmo significativo. En los próximos 10 años, de acuerdo con el Conpes 3993 de 2020, la entidad va a poder invertir unos US\$250 millones (aproximadamente \$990.000 millones) en diferentes procesos de modernización tecnológica.

Las declaraciones de **Romero** se dieron en el marco de un evento de tecnología organizado por la *Ccít* y su tanque de análisis para presentar el documento “Recomendaciones para el avance de política pública de nube primero en Colombia”. Otros funcionarios del *Gobierno* como el Alto Consejero para Asuntos Económicos y Transformación Digital, **Víctor Muñoz**; y el Superintendente de *Sociedades*, **Juan Pablo Liévano**, expusieron sus puntos de

vista sobre la migración a nube que se está dando actualmente en algunas entidades del Estado. *Colombia Compra Eficiente* firmó un Acuerdo Marco de servicios de Nube Pública en donde las condiciones para contratación y prestación de servicios quedaron diseñadas.

DEBE HABER UN CAMBIO CULTURAL EN LOS FUNCIONARIOS DE IMPUESTOS

A nivel mundial, únicamente cuatro compañías tienen soluciones de nube robustas, seguras y experiencias probadas: *Google*, *Microsoft*, *Amazon Web Services* y *Oracle*. Todas ya se habilitaron en Secop II y están listas para ofrecer sus tecnologías. Se incluyeron sus distribuidores locales autorizados, lo que quiere decir que muy pronto a nivel de precios y competencia viene una etapa dinámica en el mercado.

Romero informó que la solución que se va a contratar para migrar a la nube en la *Dian* será de múltiples proveedores. La *Dian* estará entonces en varias nubes, lo que me parece muy bien pues les da juego y opciones a varios proveedores de demostrar su capacidad en ejecución. Explicó que

algunos datos transaccionales y de los contribuyentes seguirán estando almacenados en nube propia, lo cual es normal en muchos países. En el mediano plazo, seguramente cuando se conozcan en operación los niveles de servicio, es posible que se reduzca el número de proveedores a uno solo. Es clave en este tipo de soluciones lo que se conoce como *Saas*, por sus siglas en inglés *Software as a Service*. Esto quiere decir que aplicaciones, analítica y otros procesos con datos, son operados y administrados por una compañía tercera también.

Esto les ahorra a las entidades tener que contratar, administrar y entrenar a ingenieros de sistemas propios y su costo directo asociado. *Software como servicio* va a ser un gran legado de **Romero**, porque seguramente van a llegar muy pronto a identificar con *Inteligencia Artificial*, contribuyentes morosos, posibles fraudes, corrupción en aduanas y otras anomalías que siguen existiendo desde la creación del célebre sistema Muisca. Implementar rápido una parte de lo que tiene diseñado el Conpes, requiere un profundo cambio cultural en los funcionarios de impuestos. No sabemos si todos están preparados para irse a las nubes.